

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios con venacionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los lunes.

SUSCRIPCIÓN.

Page attached.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Arco-Aguilón, 13, bajo.

# La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA...")

## PARALELO.

La pura explotación colonial no se ha hecho jamás impunemente. Inglaterra la hizo y le costó la pérdida de los que hoy son Estados Unidos de América. Desde entonces aprovechó la lección y pone especialísimo cuidado en dar á cada una de sus colonias el régimen que reclama su estado social y las necesidades de sus habitantes.

España todavía no ha llegado á saber cuál es el mejor sistema aplicable á sus colonias, y ahora que se ha decidido por la autonomía, se encuentra con que nadie la quiere, ni para nada sirve, ni aún se sabe qué clase de autonomía es la que se propone dar.

Del descubrimiento de América se han aprovechado todas las naciones del mundo menos la que lo realizó.

Mientras los españoles no veían en ese hecho sino el medio de traer oro á España, Holanda, Inglaterra, la misma Francia, vieron, por el contrario, abrirse nuevos y luminosos horizontes para la ciencia, para el comercio y para la industria, y en tanto el fanatismo de nuestros reyes expulsaba de España á los moriscos, después de haber hecho lo mismo con los judíos, Holanda pobló de barcos los mares, é Inglaterra se vengó de aquel fracasado alarde de la *Inventible*, sentando las bases de su actual formidable poder naval y de lo que vale más aún, de su inmenso desarrollo mercantil.

Del descubrimiento de América data la revolución industrial que la aplicación del vapor á la mecánica ha llevado al grado de esplendor en que hoy se encuentra.

Los que la descubrieron, los que la conquistaron, los que realizaron aquella epopeya tan gloriosa para la civilización y el progreso humano, se mueren de hambre, sin industria, sin comercio, mientras que las demás naciones prosperan y se engrandecen.

¿Quién tiene la culpa de esto sino los gobiernos que nos han arruinado y los españoles que nos hemos dejado arruinar?

## LA HUÉRFANA.

I.

Fué su cuna el pueblo de San Vicente de Alcántara, en Extremadura.

San Vicente es el pueblo de las buenas mozas.

La niña se llamaba Marcela.

Su padre fué mucho tiempo secretario del Ayuntamiento.

Marcela se quedó sin madre á la edad de ocho años.

D. Guillermo Garrido se consagró al cuidado de su hija; y con tal método vivió, que en aquella casa jamás faltaron comodidades.

Marcela se crió fuera de su esfera.

A pesar de que jamás se le negaba la satisfacción de un solo capricho, su carácter fué siempre bendadoso, y ni por casualidad dió un disgusto al autor de sus días.

Las excelentes prendas de la niña aumentaban la abnegación y la ternura de D. Guillermo.

Pasaron cinco años sin que en aquella casa ocurriera incidente notable.

Marcela era ya casi una mujer, y em-

pezaba á oír las galanterías de los jóvenes del pueblo.

Pero ella no los atendía, y se dedicaba á los quehaceres domésticos, entreteniéndose en coser y bordar cuando su posición de ama de casa se lo permitía.

Tampoco desdenaba la cocina, y llegó á ser una notabilidad en el arte culinario.

Había aprovechado muy bien su asistencia á la escuela, y leía perfectamente, y fenómeno singular! en las cartas que escribía dictadas por su padre, no se notaba una sola falta de ortografía.

Cuando llegó á los diez y ocho años de edad, tuvo la desgracia de perder á su padre.

II.

Su situación no podía ser más triste, porque no tenía parientes.

Vivió algún tiempo con desahogo.

Encerrada siempre en una habitación cuya ventana tenía vistas al campo, se embebía en la contemplación de la naturaleza, y al llegar las primeras lluvias de otoño, observaba con admiración cómo se arrastraban sobre la tierra mojada las nieblas y cómo se ocultaban los árboles entre ligeros vapores.

Iba todos los domingos á misa de alba, y se entristecía cuando pisaba el lodo que extendía un negro manto sobre las calles.

Cumplido su piadoso deber, regresaba á su hogar y se recreaba viendo cómo los rayos del sol penetraban en su cuarto bañando de luz las paredes.

La pobre Marcela sufría mucho moralmente, porque to lo cuanto la rodeaba le proporcionaba las tristezas de los recuerdos.

Cuidaba con afán sus macetas, y experimentaba un goce inefable cuando las brisas primaverales arrullaban el sueño de las flores que ella cultivaba.

El Alcalde iba á visitarla de vez en cuando, y así pudo enterarse de que la huérfana se había quedado sin recursos.

Hubo junta de señoras, y en ella se acordó facilitar al Alcalde lo necesario para llevar á Marcela á un colegio de niñas pobres.

Y el caritativo edil tomó el tren acompañado de la joven, y al llegar á la estación de las Delicias, se trasladaron en un ómnibus á la posada del Peine.

Después del preciso descanso, el protector de Marcela fué á ver á la marquesa de la Alquería, para la que llevaba cartas de recomendación interesándola en el asunto.

Quiso la dama ver á la huérfana, y tan á su gusto la halló, que la tomó bajo su amparo.

III.

Marcela era una linda morena, ostentando una espesa cabellera negra con visos azulados, unos ojos que parecían de azabache, un rostro de corrección irrepachable, una boca un poco grande, pero fresca y graciosa, y unos contornos dignos de la estatuaría griega.

A pesar de que la marquesa tenía una hija, no pudo mostrarse indiferente á los atractivos de su protegida.

Se propuso, pues, perfeccionar sus modales, y no tardó en conseguirlo.

Fué una desgracia para aquella niña que se la colocara en una esfera distinta de la que realmente le correspondía.

¿Qué porvenir podía esperar la hija de un secretario de Ayuntamiento, lujosamente equipada y adquiriendo gustos que no se avieren con la pobreza?

La gran dama era, inconscientemente, un instrumento del diablo.

Cuando llegó el verano Marcela se vió conducida sucesivamente á San Sebastián, á Biarritz, á París y á Suiza.

Y no obstante la atmósfera que respiraba, se hallaba muy distante de ensoberbecerse; y al llegar á sus oídos el son melancólico de las campanas, se acordaba

de sus padres y oraba fervorosamente.

En Suiza halló goces desconocidos. Levantábase con el alba, corría á un balcón del hotel, y desde él exploraba la campiña que se mostraba tan bella como los niños que se sonrien despues de haber llorado.

(Concluirá.)

## Polifemo.

El coronel Teledano, por mal nombre Polifemo, era un hombre feroz, que gastaba levita larga, pantalón de cuadros y sombrero de copa, de alas anchurosas y reviradas. Estatura gigantesca, paso rígido, imponente, enormes bigotes blancos, voz de trueno y corazón de bronce. Pero aún más que esto infundía pavor y grima la mirada torva, sedienta de sangre, de su ojo único. El coronel era tuerto. En la guerra de Africa había dado muerte á muchísimos moros, y se había gozado en arrancarles las entrañas aún palpitantes. Esto creíamos al menos ciegamente todos los chicos que al salir de la escuela íbamos á jugar al parque de San Francisco en la muy noble y heroica ciudad de Lancia.

Por allí paseaba metódicamente, los días claros, de doce á dos de la tarde, el implacable guerrero. Desde muy lejos columbrábamos entre los árboles su arrogante figura, que infundía el espanto en nuestros infantiles corazones; y cuando no, escuchábamos su voz fragorosa, resonando entre el follaje como un torrente que se despeña. El coronel era sordo también, y no podía hablar sino á gritos.

—Voy á comunicarle á usted un secreto—decía á cualquiera que le acompañase en el paseo.—Mi sobrina Jacinta no quiere casarse con el chico de Navarrete.

Y de este secreto se enteraban cuantos se hallasen á doscientos pasos en redondo.

Paseaba generalmente solo; pero cuando algún amigo se acercaba, hallábase propicio. Quizá aceptase de buen grado la compañía por tener ocasión de abrir el odre donde guardaba aprisionada su voz potente. Lo cierto es que en cuanto tenía interlocutor, el parque de San Francisco se estremecía: no era ya un paseo público; entraba en los dominios exclusivos del coronel. El gorjeo de los pájaros, el susurro del viento y el dulce murmurar de las fuentes, todo callaba. No se oía más que el grito imperativo, autoritario, severo, del guerrero de Africa. De tal modo, que el clérigo que le acompañaba (á tal hora, sólo algunos clérigos acostumbaban á pasear por el parque), parecía estar allí únicamente para abrir, ahora uno, después otro, todos los registros que la voz del coronel poseía. ¡Cuántas veces, oyendo aquellos gritos terribles, fragorosos, viendo su ademán airado y su ojo encendido, pensamos que iba á arrojarse sobre el desgraciado sacerdote que había tenido la imprevisión de acercarse á él!

Este hombre pavoroso tenía un sobrino de ocho ó diez años como nosotros. ¡Desdicha! No podíamos verle en el paseo sin sentir hacia él compasión infinita. Andando el tiempo he visto á un domador de fieras introducir un cordero en la jaula del león. Tal impresión me produjo, como la de Gasparito Teledano paseando con su tío. No entendíamos cómo aquel infeliz muchacho podía conservar el apetito y desempeñar regularmente sus funciones vitales, cómo no enfermaba del corazón ó moría consumido por una fiebre lenta. Si transcurrían algunos días sin que pareciese por el parque, la misma duda terrible agitaba nuestros corazones. «¿Se lo habrá merendado ya?» Y cuando al cabo le hallábamos sano y salvo en cualquier sitio, experimentábamos á la par sorpresa y consuelo. Pero

estábamos seguros de que un día ú otro concluiría por ser víctima de algún capricho sanguinario de Polifemo.

Lo raro del caso era que Gasparito no ofrecía en su rostro vivaracho aquellos signos de terror y abatimiento que debían de ser los únicos en él impresos. Al contrario, brillaba constantemente en sus ojos una alegría cordial que nos dejaba estupefactos. Cuando iba con su tío marchaba con la mayor soltura, sonriente, feliz, brincando unas veces, otras acompañadamente, llegando su audacia ó su inocencia hasta hacernos muecas á espaldas de él. Nos causaba el mismo efecto angustioso que si le viésemos bailar sobre la flecha de la torre de la catedral. «¡Gaspar!» El aire vibraba y transmitía aquel bramido á los cipreses del paseo. A nadie de los que allí estábamos nos quedaba el color entero. Solo Gasparito atendía como si le llamara una sirena. «¿Qué quiere usted, tío?» Y venía hacia él ejecutando algún paso complicado de baile.

Además de este sobrino, el monstruo era poseedor de un perro que debía de vivir en la misma infelicidad, aunque tampoco lo parecía. Era un hermoso dachshund de color azulado, grande, suelto, vigoroso, que respondía por el nombre de Muley, en recuerdo sin duda de algún moro infeliz sacrificado por su amo. El Muley como Gasparito, vivía en poder de Polifemo lo mismo que en el regazo de una odalisca. Gracioso, juguetón, campechano, incapaz de falsía, era, sin ofender á nadie, el perro menos espantadizo y más tratable de cuantos he conocido en mi vida.

Con estas partes no es milagro que todos los chicos estuviésemos preudados de él. Siempre que era posible hacerle, sin peligro de que el coronel lo advirtiese, nos disputábamos el honor de regalarle con pan, bizcocho, queso y las golosinas que nuestras mamas nos daban para merendar. El Muley lo aceptaba todo con fingido regocíjo y nos daba muestras inequívocas de simpatía y reconocimiento. Mas á fin de que se vea hasta qué punto eran nobles y desinteresados los sentimientos de este memorable can, y para que sirva de ejemplo si impre á perros y hombres, dire que no mostraba más afecto á quien más le regalaba. Soía jugar con nosotros algunas veces (en privacía y en aquel tiempo entre los niños no existían clases sociales), un precocito hospiciiano llamado Andrés, que nada podía darle, porque nada tenía. Pues bien, las preferencias de Muley estaban por él; los rabotazos más vivos, las caricias más subidas y vehementes á él se consagraban, en menoscabo de los demás. ¡Qué ejemplo para cualquier diputado de la mayoría!

¡Adivinaba el Muley que aquel niño desvalido, casi siempre silencioso y triste, necesitaba más de su cariño que nosotros? Lo ignoro; pero así parecía. Por su parte Andrésito había llegado á concebir una verdadera pasión por este animal. Cuando nos hallábamos jugando en lo más alto del parque al marro ó á las chapas y se presentaba por allí de improviso el Muley, ya se sabía, llamaba aparte á Andrésito y se entretenía con el largo rato, como si tuviese que comunicarle algún secreto. La situación cómica de Polifemo se columbraba allí entre los árboles.

Pero estas entrevistas rápidas y llenas de zozobra fueron sabiéndose á poco al hospiciiano. Como un verdadero enamorado, ansiaba disfrutar de la presencia de su ídolo largo rato y á solas. Por eso una tarde, con osadía increíble, se llevó á presencia nuestra el perro hasta el Hospicio, como en Lancia se denomina la Inciusa, y no volvió hasta el cabo de una hora. Venía radiante de dicha. El Muley parecía también satisfechísimo. Por fortuna, el coronel aún no se había ido del paseo ni advirtió la deserción de su perro.



Repitiéronse una tarde y otra tales escapatorias. La amistad de Andresito y Muley se iba consolidando. Andresito no hubiera vacilado en dar su vida por el Muley. Si la ocasión se presentase, seguro estoy de que este no sería menos.

Pero aún no estaba contento el hospiciario. En su mente germinó la idea de llevarse el Muley a dormir con él a la Inclusa. Como ayudante que era del cocinero, dormía en uno de los corredores, al lado del cuarto de éste, en un jergón fementido de hoja de maíz. Una tarde condujo el perro al Hospicio y no volvió. ¡Qué noche deliciosa para el desgraciado niño! No había sentido en su vida otras caricias que las del Muley. Los maestros primero el cocinero después, le habían hallado siempre con el látigo en la mano. Durmieron abrazados como dos novios. Allí al amanecer el niño sintió el escozor de un palo que el cocinero le había dado en la espalda la tarde anterior. Se despojó de la camisa:

—Mira, Muley—dijo en voz baja mostrándole el cardenal.

El perro, más compasivo que el hombre, lamó su carne amoratada.

Luego que abrieron las puertas lo soltó. El Muley corrió a casa de su dueño; pero a la tarde ya estaba en el parque dispuesto a seguir a Andresito. Volvieron a dormir juntos aquella noche, y a la siguiente, y a la otra también. Pero la dicha es breve en este mundo. Andresito era demasiado feliz y caminaba inocentemente al borde de una sima.

Una tarde hallándose todos en apretado grupo jugando a los botones, oímos detrás dos formidables estampidos.

—¡Alto! ¡Alto!

Todas las cabezas se volvieron como movidas por un solo resorte. Frente a nosotros se alzaba la talla ciclópea del coronel Toledano.

—¿Quién de vosotros es el pilluelo que secuestra mi perro todas las noches, vamos a ver?

Silencio sepulcral en la asamblea. El terror nos tiene clavados al suelo, rígidos, como si fuéramos de palo.

Otra vez sonó la trompeta del juicio final.

—¿Quién es el secuestrador? ¿Quién es el bandido? ¿Quién es el miserable?...

El ojo ardiente de Polifemo nos devoraba uno en pos de otro. El Muley, que le acompañaba, nos miraba también con los suyos, leales, inocentes, y movía el rabo vertiginosamente en señal de inquietud.

Entonces Andresito, más pálido que la cera, adelantó un paso y dijo:

—No culpe a nadie, señor. Yo he sido.

—¿Cómo?

—Que he sido yo—repitió el chico en voz mas alta.

—¡Hola! ¡Has sido tú!—dijo el coronel sonriendo ferozmente.—¿Y tú no sabes a quien pertenece este perro?

Andresito permaneció mudo.

—¿No sabes de quien es?—volvió a preguntar a grandes gritos.

—Sí, señor.

—¿Cómo?... Habla más alto.

Y se ponía la mano en la oreja para reforzar su palabra.

—Que sí, señor.

—¿De quien es, vamos a ver?

—Del señor Polifemo.

Cerré los ojos. Creo que mis compañeros debieron hacer otro tanto. Cuando los abrí, pensé que Andresito estaría ya borrado del libro de los vivos. No fue así, por fortuna. El coronel le miraba fijamente, con más curiosidad que cólera.

—¿Y por qué te lo llevas?

—Porque es mi amigo y me quiere—dijo el niño con voz firme.

El coronel volvió a mirarle fijamente.

—Esta bien—dijo al cabo.—¡Pues cuidado con que otra vez te lo lleves! Si lo haces, ten por seguro que te arranco las orejas.

Y giró majestuosamente sobre los talones. Pero antes de dar un paso se llevó la mano al chaleco, sacando una moneda de medio duro, y dijo volviéndose:

—Toma, guárdatelo para dulces. ¡Pero cuidado con que vuelvas a secuestrar el perro! ¡Cuidado!

Y se a ejo. A los cuatro ó cinco pasos ocurrieron le volver la cabeza. Andresito había dejado caer la moneda al suelo y sollozaba, tapándose la cara con las manos. El coro le se volvió rápidamente.

—¿Estas llorando? ¿Por qué? No llores, hijo mío.

—Porque le quiero mucho... Porque es el único que me quiere en el mundo—gritó a gritos.

—¿Pues de quien eras hijo?—preguntó el coronel sorprendido.

—Soy de la Inclusa.

—¿Cómo?—gritó Polifemo.

—Soy hospiciario.

Entonces vimos al coronel demudarse.

Avalanzóse al niño, le separó las manos de la cara, le enjugó las lágrimas con su pañuelo, le abrazó, le besó, repitiendo con agitación:

—¡Perdona, hijo mío, perdona! No hagas caso de lo que te he dicho... Llévate el perro cuando se te antoje... Ténlo contigo el tiempo que quieras, ¿sabes?... Todo el tiempo que quieras...

Y después que le hubo serenado con estas y otras razones, proferidas con un registro de voz que nosotros no sospechábamos en él, se fué de nuevo al paseo volviéndose repetidas veces para gritar:

—Puedes llevártelo cuando quieras, ¿sabes, hijo mío?... Cuando quieras...

Dios me perdone, pero juraría haber visto una lagrima en el ojo sangriento de Polifemo.

Andresito se alejaba corriendo, seguido de su amigo, que ladraba de gozo.

A. PALACIO VALDÉS.

## Desde Cabeço de Vide.

Señor Director de LA REGIÓN EXTREMEÑA.—Badajoz.

Mi estimado amigo: Gran disgusto me han causado dos noticias de *El Heraldo de Badajoz*: una de ellas es la de haberse suspendido la matrícula para el próximo curso en la Escuela de Artes y Oficios; y la otra, es la concerniente a la dimisión de los profesores de dicho Centro de enseñanza.

En el presupuesto municipal de esa ciudad, para el corriente año económico, se consignaron las cantidades necesarias para el sostenimiento de la citada escuela; por consiguiente, la matrícula no ha debido suspenderse, ni hacer caso los profesores de lo que se diga respecto a los propósitos que abriguen algunos concejales...

Lo de la dimisión me lo explico; pero de lo que ha pasado, únicamente los profesores tienen, en realidad, la culpa. ¿Les concede el reglamento de la Escuela, aprobado por el Ayuntamiento, la facultad de nombrar director, como les atribuye también el nombramiento de secretario? Pues debieron utilizar esa facultad para la provisión del primero de los cargos referidos; y si así lo hubiesen hecho, en vez de formular, por deferencia, la propuesta de que están enterados los lectores de LA REGIÓN, es muy probable que el Ayuntamiento se hubiera limitado a emplear la fórmula de rúbrica en casos tales.

Ya sé que el reglamento de la Escuela dice en uno de sus primeros artículos, que la Corporación municipal tiene la alta inspección de aquel establecimiento de enseñanza; pero eso no se opone a la facultad concedida al Claustro, en otro artículo, para nombrar director. Es indudable que el reglamento puede reformarlo dicha Corporación; pero mientras esto no suceda, es evidente que los profesores han podido y debido hacer uso de tal facultad ahora y en cualquiera otra ocasión.

Claro es que si los profesores nombraran—lo que no cabe suponer—una persona que no reuniera las cualidades necesarias para el cargo de director, el Ayuntamiento, en virtud de la alta inspección que tiene en la Escuela, podría hacer observaciones al Claustro, y aun elegir otros profesores, si éstos no eran atendidos; pero insisto en que mientras el reglamento no se reforme—ya anunció el concejal Sr. Starez una proposición sobre ese punto—la facultad de nombrar director corresponde al referido Claustro.

De suerte que este con un acto de deferencia, que debió estimarse en lo que vale, ofreció, si se quiere, la ocasión a determinados concejales para que mortificaran a los señores dimitentes así como a la persona que propusieron para Director. Y si la Escuela no funciona, por falta de profesores, quizás no fante quien diga que de ello tienen la culpa «los que dejaron sus cargos después de haberse comprometido a desempeñarlos sin retribución alguna». ¡Es tan cómodo echar a otro el muerto!

Cuanto a la renuncia presentada por el Director propuesto, la hallo justificadísima: la dignidad aconsejaba semejante resolución después de lo ocurrido en la sesión del 27 de Septiembre.

Poco tengo que decir a usted que se relacione con estos reputadísimos baños.

La afluencia de forasteros fué muy grande; pero ahora ha disminuido. Posible es, sin embargo, que en Octubre vengan a Cabeço de Vide para sentir los saludables efectos de sus aguas sulfurosas, muchos portugueses, pues son muy aficionados a remojarse en aquel mes.

Cuando los bañistas eran muy numerosos se dieron bailes en la escuela pública, y la banda del Municipio tocaba los domingos en la Plaza ó en el balneario; pero actualmente no hay en este pueblo diversión alguna. Se hace, pues, una vida muy tranquila.

El trato que dan en la casa de doña Ana Joaquina Malheir (cal e del Espíritu Santo) donde yo me albergo, es inmejorable: para las comidas hay una excelente cocinera, hermana de la dueña del local; una sobrina de la doña Ana, llamada Josefa, no descansa ni un momento, y todo lo vigila é inspecciona, para que los huéspedes no tengan el menor motivo de queja. Es irremplazable en la casa; y por lo tanto los bañistas deben desear, para que no la abandone, que no se caso nunca.

De usted afectísimo amigo,

O.

Cabeço de Vide 30 Septiembre del 97.

## La pólvora sin humo.

La invención de la pólvora pyrosilada ha venido a introducir una gran perturbación entre los buenos aficionados a la caza que siguen paso a paso los progresos que se realizan en todo lo que con este sport se relaciona.

La pólvora sin humo que, además de la gran aceptación que ha hallado entre los cazadores de todas las naciones, ha venido a modificar, favorablemente, las condiciones de tiro de las armas de guerra, ha debido ser cada día más codiciada por los cazadores que conocen los grandes resultados que se obtienen en los diferentes ensayos que con frecuencia publican las revistas cinegéticas.

En nuestra cualidad de armeros se nos consulta con frecuencia acerca del empleo de la pólvora sin humo y de las ventajas que con ella se obtienen en el tiro, y se nos hacen algunos pedidos por cazadores, cuyas escopetas conocemos hasta en sus más pequeños detalles, hallándonos en el deber de aconsejarles cuanto la experiencia nos ha enseñado acerca de un punto de tan vital interes para el arriesgado ejercicio de la caza.

En tanto que la generalidad de los aficionados no desistan de la idea de recomendar el que las escopetas que encargan sean de un peso lo más reducido posible; en tanto que no consideren como una de las mejores cualidades el que su escopeta sea ligera como una paja, deben contentarse con el uso de la pólvora negra del compuesto tradicional de azufre, salitre y carbon, si no quieren exponerse a ver descompuestos y desarticulados los ajustes de su arma y llegar hasta la completa destrucción de su mecanismo; porque si bien es cierto que con el uso de la pólvora pyroxilada hay ausencia de humo y la detonación y retroceso son casi nulos, también es evidente que la presión que los gases ejercen es tan enorme, que difícilmente la resistirían la generalidad de las armas que actualmente poseen los cazadores.

Público es el caso muy reciente ocurrido a un aficionado de un pueblo importante no muy lejos de esta capital, que habiendo adquirido una escopeta «ideal», de buenos ajustes, construída en Saint Etienne, la halló completamente desajustada al primer disparo que hizo con pólvora sin humo, por haberse vencido, entre otras piezas, la del cuerpo de la báscula, que es la más resistente.

Para poder aprovechar las ventajas que proporciona el empleo de la pólvora sin humo es preciso sustituir las escopetas ligeras por otras mas robustas; es decir, dotar de mayor espesor los cañones en la parte de la recámara que la báscula sea más resistente, de triple cierre, y todas sus piezas de acero, a fin de que puedan resistir tan fuertes presiones.

Pero mientras no se opere este cambio tan radical en el gusto é inclinaciones de los aficionados en la elección de escopeta, y no sean sustituidas las que hoy tienen por otras de mas sólida construcción, lo cual ha de ser obra de bastante tiempo, dado el buen número de escopetas de valor que muchos poseen, deberán contentarse con emplear pólvoras negras, que nada dejan que desear existiendo, como existen en el comercio, pólvoras de me-

recida reputación y excelentes resultados.

SEBASTIÁN LOPEZ.

(Del Consultor del Armero.)

## De todo un poco.

La muerte de un misántropo.

Mr. Edmundo Ledoux, rico propietario de Issy, misántropo por naturaleza, se ha causado la muerte en circunstancias muy extrañas.

He aquí la última carta que dirigió al jefe de policía:

«Aunque soy un hombre muy rico, la existencia se me hace insoportable. No he encontrado en esta tierra el ideal que perseguía. La vida es una cosa horrible, y me habre ya desprendido de ella cuando reciba usted esta carta. No habiendo encontrado do quier más que la negación y la nada, quiero ver si el otro mundo me producirá mayor número de goces que los que abandono voluntariamente. Para matarme emplearé simultáneamente el veneno, el plomo y la cuerda. Creo que no erraré el golpe. Le comunico mi proyecto para que pueda usted dar fé de mi muerte, y dispense la molestia que le ocasiono.»

Efectivamente, el jefe de policía se dirigió a casa de Ledoux, y le encontró ahogado. Antes había bebido un frasco de laudano, y en el momento de colgarse se pegó un tiro.

A esto se llama tomar precauciones.

Los cuadernos 17 a 20 son los últimamente publicados y los últimos de la preciosa novela *Juana la Obrera*, que con tanto éxito viene publicando la casa editorial de los Sres. Bailly-Bailliére é hijos.

Todos los juicios que en el curso de la publicación de esta obra hemos emitido acerca de ella repetímoslos hoy, pues hemos visto que no han resultado fallidos ninguno de ellos.

*Juana la Obrera*, debida al escritor francés Julio Cardoze, y cuya versión al castellano está hecha por el distinguido literato D. Idefonso Antonio Bermejo, es una novela muy bien escrita, moral, instructiva y amena, condiciones indispensables en este género de obras para que tengan éxito seguro y puedan ser leídas por todas las clases de la sociedad, cualesquiera que sean sus edades.

Con los cuadernos finales, que son los mencionados, regala la casa editora unas elegantes tapas de tela con estampación en oro, para que la obra pueda ser elegantemente encuadrada.

## Un verdadero medicamento.

Accionar sobre el organismo enfermo ó debilitado por la enfermedad y encontrar un medicamento susceptible de facilitar la convalecencia y ayudar la naturaleza, al par que active las funciones generales, ese es el *desideratum* del médico.

Por esto no hay medicamento que se prescriba más frecuentemente que el *yoduro de hierro*, cuyas buenas propiedades han podido ser utilizadas gracias al procedimiento de Mr. Blancard en las *Pildoras al yoduro de hierro* inalterable que llevan su nombre y que han sido aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Pero las imitaciones y las falsificaciones de tan excelente producto son frecuentes y, para emplear la *preparación legítima*, rogamos a los lectores que la usen, se aseguren de su autenticidad exigiendo que la etiqueta lleve el nombre de Blancard, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el *Timbre de Garantía*.

## Sección oficial.

El Boletín del 1.º publica:

É licto del Gobierno civil de esta provincia, anunciando la subasta para la enagenación de las hierbas de los pastos de las dehesas boyales de La Haba y La Lapa.

Circular de la Junta provincial de instrucción pública, recordando a los maestros la obligación que tienen de no ausentarse de sus destinos sin la correspondiente licencia.

Otro del mismo Gobierno, publicando la tarifa especial núm. 38 de la compañía de ferro-carriles, para el transporte de alcoholes.

Otra de la Delegación de Hacienda, anunciando a los contribuyentes se provean de las correspondientes cédulas.



Edicto del Alcalde de Valle de Matamoros, anunciando la vacante de Secretario de aquel Ayuntamiento.

Otro del Alcalde de La Nava, exponiendo al público el reparto de consumos.

Otro del Alcalde de La Nava, exponiendo al público el padrón de cédulas personales.

Otro del Juez de primera instancia de Jerez de los Caballeros, citando a las personas desconocidas que puedan tener interés en la capellanía fundada por Isabel Hernandez Moriano.

Otro del Juez municipal de Monesterio, anunciando la subasta de una casa calle Nueva, en dicho pueblo.

Otros del Juez municipal de Villanueva del Fresno, publicando las sentencias de los juicios verbales seguidos contra Antonio Rodriguez Huerta, D. Iuan Ambrosia Sierra y Leto Contador Marin.

Otro del Juez de primera instancia de D. Benito, anunciando la subasta de varias fincas embargadas al capitán del regimiento infantería de la Habana, D. Antonio Carmona Capote, hoy difunto.

Otros del Juez de instrucción de Cazalla y del municipal de Alconchel, citando a Antonio Cortés Fajardo é interesando la busca de varias caballerías.

Extracto de la sesión celebrada por el Ayuntamiento de Don Benito durante el mes de Julio de 1896.

**Seccion local.**

En el correo de ayer salieron: para Madrid, D. Eugenio Silvela; para Fregenal, el señor marqués de Riocavado y D. Eusebio Bravo; para Alanje, D. Joaquin Reixa y su hija Luisa; para Villafranca, D. Rafael Tous de Monsalve; para Don Benito, D. Pedro Barquero; para Montijo, D. Pedro Valdivia; para Medina de las Torres, D. Jerónimo Castro.

**Un abuso del tranvia.**

Aver era casi imposible ir en el coche que hace el servicio del correo de la mañana: se empaquetaron más asientos de los debidos, las plataformas estaban llenas, tanto que muchas personas iban en los estribos.

¿No podría la autoridad tomar cartas en el asunto para prohibir estos abusos?

El miércoles regresó de Barcelona nuestro querido amigo D. Cayetano Lledó, activo delegado de la respetable Compañía de Seguros sobre la vida «La Previsión», el cual, á la fusión de esta con el «Banco Vitalicio de Cataluña», bajo la denominación de *Banco Vitalicio de España*, ha quedado de único Inspector en esta provincia.

Felicitemos al Sr. Lledó y á la Compañía *Banco Vitacio de Cataluña* por su buen acierto.

Según ha dicho el jactancioso *taurófolo Primores*, está casi organizado el festival taurino que la sociedad «La Afición» prepara para uno de los días del presente mes.

A lo que parece, hay grandes deseos de que la fiesta *resulte*, lo cual no dudamos se conseguirá, dada la competencia taurómaca de los individuos que componen la Junta organizadora.

Ha regresado á esta capital nuestro particular amigo D. Domingo Martinez Cabrera.

También ha regresado nuestro amigo D. Felipe Neira y familia. Bien venidos.

La Junta de socorros para los heridos y enfermos procedentes de Cuba y Filipinas, ha concedido uno de 25 pesetas á José Andrade Silva, soldado del batallón cazadores de Puerto-Rico, enfermo.

**LA PERLA.**

PASTELERÍA, CONFITERÍA Y REPOSTERÍA.

Para el chocolate se hacen los exquisitos bollos de leche y ensaimadas calientes, todas las mañanas desde las seis en adelante.

Esta casa vende los chocolates de los Benedictinos, Agustinos, Calatravas y el especial elaborado á brazo en la casa.

**Servicio telegráfico.**

SIN GOBIERNO TODAVIA.

Sagasta.

Madrid 2 (3:10 m.)

Llegó Sagasta: en la estación le esperaban todos sus amigos; desde allí se dirigió á Palacio á conferenciar con la Reina.

Lo que dijo.

Al salir manifestó á los suyos que si la situación de las cosas se inclinaba al partido liberal, que él no resistiría y formaría Gabinete.

D. Arsenio y Silvela.

Madrid 2 (3:15 m.)

Conferenciaron: D. Arsenio manifestó que si los liberales se negaran á aceptar el poder, él estaba dispuesto á gobernar con un Gabinete nacional, compuesto de silvelistas, conservadores y liberales.

Lo que hará Weyler.

Noticias de la Habana dicen que Weyler no ha dimitido ni dimitirá hasta que se forme nuevo gobierno: aquí se cree inminente su relevo.

Alguna barbaridad.

El Consejo de ministros de los Estados Unidos se ocupó en asuntos de Cuba, muy reservadamente: créese que ha tratado de importantes despachos recibidos de Woodford, cuya gravedad impide la publicación en estos momentos.

**Cocina de La "Región Extremeña," por León Loty**

Comidas para mañana 3 de Octubre de 1897.

Almuerzo.

Arroz y gallo muerto.—Bacalao con patatas.—Jamón en lonchas braseado.—Cabrito al «foie gras».—Chocolate á la francesa, con pan y manteca.

Comida.

Sopa de todas hierbas.—Conchas de picadillo de aves.—Conejo asado á la San Juan.—Menes-trá á la aragonesa.—Postres.

BACALAO CON PATATAS.

Se tiene en remojo, y despues se corta en pedazos y se frie en aceite; cuando está bien dorado se echa agua y unas patatas, y que cueza todo; despues se machacan ajos fritos, perejil, pimienta y una miga de pan para espesar el caldo, sirviéndose al cabo de un rato.

CONEJO ASADO Á LO SAN JUAN.

Despellejado y limpio, se pone á escurrir, se espolvorea con sal y se unta bien con manteca, se coloca en el asador, se tiene preparado el cocido y en él se cuece perejil, pimienta, ajos y laurel; pasado esto por la coladera, con este caldo se irá humedeciendo el conejo al mismo tiempo que se está asando. Se sirve seco y con una salsa de alcázaras.

**REGISTRO CIVIL.**

DÍA 1.º DE OCTUBRE.

FALLECIDOS.

Antonio Pineda Durán, 11 meses, eclampsia.  
Eusebio Corchado Moreno, 1 año, eclampsia.  
Pedro Callejo Duarte, 74 años, enterocolitis infecciosa.  
Encarnación Guerra Magar, 73 años, arterio esclerosis.  
José Feijóo Camison, 9 años, bronquitis aguda.  
Vicente Martín Merzal, 67 años, lesión cardíaca.  
Antonia González y Fornos, 3 años, atropia.  
Francisco Silva, 2 años, fiebre perniciosa.

NACIDOS.

Pedro García Guisado.  
Mannel Marquez Orozco.  
Damian García Martinez.  
Damiana Sanchez Barrero.  
José Boyano Moreno.

CASA IENTOS.

Francisco Garcia Jesús con Consuelo Alvarez Rico.

Badajoz.—Tip. «La Minerva Extremeña.»

**EL SIGLO**

**PEDRO HERNANDEZ Y HERNANDEZ**

21, San Juan, 21.

Porcelana, loza y cristal.—Batería de cocina de hierro esmaltado.—Gran surtido y precios sumamente baratos.—Plata Meneses.

NO CONFUNDIRSE:

**EL SIGLO**

NO CONFUNDIRSE:

21, CALLE SAN JUAN, 21

21, CALLE SAN JUAN, 21

**BADAJOZ**

**LA FAMA**

Fábrica de chocolates movida á vapor.

10, CALLE DE LA SOLEDAD, NÚM. 10.

**BADAJOZ.**

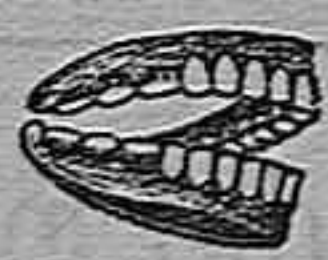
Nuestros chocolates marca *La Criolla* y *Chocolate Verdad*, se recomiendan por la superioridad de su clase.

**LA ESMERALDA.**

CONFITERIA.

Dulces frescos, calidad superior, á 2 pesetas kilo. Los mejores y más baratos.

**BARAINCA**



**DENTISTA**

Premiado con medalla de oro.

10, Moreno Nieto, 10, Badajoz.

**INSTITUTO PROVINCIAL DE VACUNACIÓN**

ESTABLECIDO EN ALMENDRALEJO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña de 1893, y subvencionado por la Excm. Diputación provincial,

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DOCTOR

**D. EMILIO MUÑOZ Y LEZA**

16, Arninas, 16.

En este establecimiento se hacen vacunaciones directamente con linfa extraída de la ternera y se expende la linfa en tubos, capilares, cristales escabados, viales, etc., perfectamente preparados.

Depósitos en las principales poblaciones de la provincia, y en Badajoz, en la farmacia de D. Ramón M. Mendaña, Bravo Murillo, 7.

Se remiten dichos productos vacuníferos, por correo, á todos los pueblos de la provincia, dirigiendo los pedidos al Director del Instituto ó al representante en Badajoz.

Tarifa de precios.

Por un tubo con linfa para dos vacunaciones.....	3 petas.
Por un cristal con pulpa para dos id.....	2 —
Por un viale con pulpa para 12-14 id.....	8 —
Por un viale con pulpa para 24-28 id.....	16 —
Por un viale con pulpa glicerolada para el ganado lanar ó cabrio .....	20 —
Por una ternera vacunífera .....	150 —

NO SE SERVIRÁN LOS PEDIDOS QUE NO VAYAN ACOMPAÑADOS DE SU IMPORTE.

**LA MADRILEÑA.**

GRAN FABRICA DE SILLAS Y CESTAS.

23, Soledad, 23.

Gran surtido en sillas de todas clases: se componen sillas y se ponen asientos finos de paja blanca y ordinarios, de bayón y de rejilla y madera, desde 1,25 pesetas en adelante.

Se reforman muebles de tapicería, carpintería y ebanistería.

En cestas y butacas hay gran surtido en finas y ordinarias. También se hacen toda clase de encargos y composturas, y en rústico se hacen maceteros, jardineras y sillas de jardín.

Hay gran surtido en carteras para niños.

No confundirse ni dejarse engañar sin visitar esta casa.

23, SOLEDAD, 23.—BADAJOZ.



# CARRUAJES DE ALQUILER

DE

## ANTONIO JOSÉ DE CARBALLO.

Largo de Colegio.—ELVAS.

Precios sin competencia.

Telegramas. CARBALLO. ELVAS.

En esta casa, establecida hace más de 30 años, encuentran los señores viajeros un buen servicio de carruajes de alquiler, con buenas parejas de caballos, tanto para Portugal como para cualquier otra parte de España donde le sea pedido.

45 COCHES DE DIFERENTES FORMAS,

Tales como

LANDAUS, BREACKS, FAETONS, COUPÉS, CALECHES, AMERICANAS, MILORDS, VIS-A-VIS, FAMILIARES DE 4 A 16 ASIENTOS, RIPPERS DE 30 Y 20 ASIENTOS, ETC., ETC.

Servicios de lujo, de una ó dos parejas de caballos, con cocheros y lacayos de librea de lujo para paseo, casamientos, bautizos, visitas, entierros, etc.

CARRUAJES PARA ALQUILAR POR HORAS, DÍAS, MESES Y AÑOS

Hay siempre de venta buenos troncos de caballos.

Se sirve con puntualidad todos los servicios que sean pedidos, tales como coches para cualquier escrito ó fac., como a cualquier era de las siguientes poblaciones: Olivenza, Alconchel, Villanueva del Rey, Higuera de Vargas, Barcarrot, Almendral, La Torre, Jerez de los Caballeros, Abourquerque, Alcantara, Santa Marta, Albuera, Zafra, Fuente de Cantos, Doña Benito, Los Santos, Almendralejo, Guareña, Elvas, Campo Mayor, Villa Vicosa, Estremoz, Alandroal, Redondo, Fronteira, etc., etc.

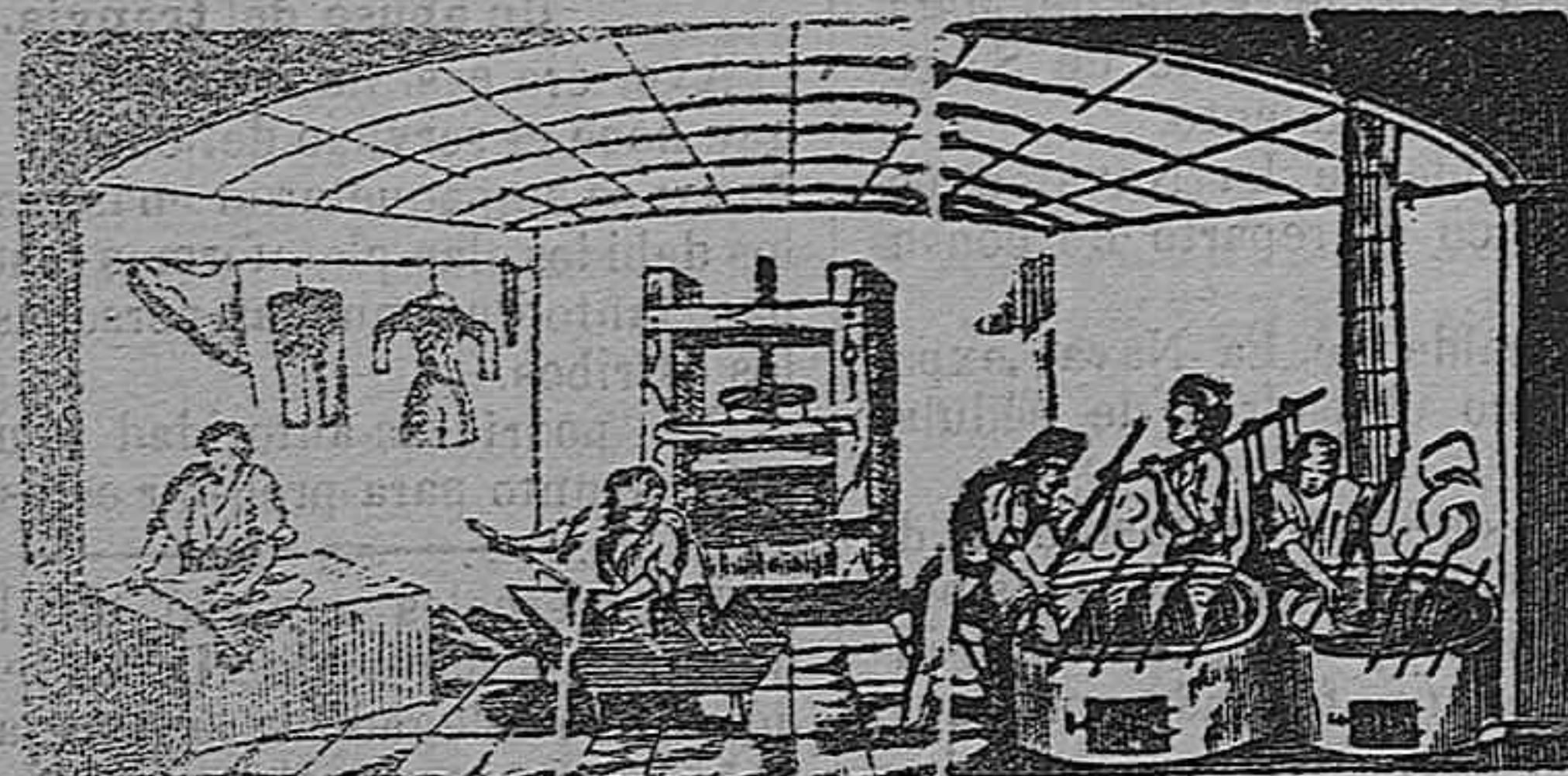
Pídesse á los amigos y parroquianos la preferencia de esta casa á cualquiera otra, lo que se agradece:

SUCURSAL EN BADAJOZ:

PARADOR DEL PILAR (Junto á la Plaza de Toros).



El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquéctico en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; 12 frascos 9 reales. Se vende al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pizar, 8, Barcelona, y principales de España.



## GRAN TINTORERIA QUÍMICO-FRANCESA

Á VAPOR Y QUITAMANCHAS

DE

Fernando Bourrellier Rico.

En dicho establecimiento se tiñen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian toda clase de géneros y trajes, se lavan y tiñen toda clase de prendas de caollero, sin necesidad de deshacerlos. Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando éstos intactos, y guantes de cabritilla, sin darles olor, y se tiñen de negro. Se da color sobre telas y prendas negras, á la última novedad.

SE TIÑEN LUTOS EN 48 HORAS

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales. BADAJOZ.—Calle de Gabriel, núm. 54.—BADAJOZ. Precios convencionales.

GUANOS ABONOS Ó MINERALES

DE LA  
Compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra  
Medalla de oro en las Exposiciones universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres.

Se remiten gratis cartillas y prospectos. Precios libres de todo gasto de p. rte para el labrador hasta toda estación de ferro-carriil y puerto.

No hay agricultura posible sin abonar las tierras.

Dirección: PRCIADOS, 35. MADRID.

EL SIGLO DISPONIBLE

# LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

### PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

ARCO-AGUERO, 18, BAJO,

BADAJOZ

NO SE PUBLICA LOS LUNES

### SUSCRIPCIÓN

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas. En provincias, trimestre, 5 ídem. Extranjero, trimestre, 6 ídem.

La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.

PAGO ADELANTADO

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.



# LA REGIÓN EXTREMEÑA

## EXTRAORDINARIO

### Servicio telegráfico.

Madrid 2 (2 t.)

#### Azcárraga en Palacio.

Azcárraga ha despachado hoy con la Regente. A su salida manifestó a los periodistas que a las tres de la tarde quedaría resuelta la crisis.

La Regente ha tomado tiempo para solucionarla.

El Sr. Pidal ha ido a conferenciar con Silvela.

Madrid 2 (3'16 t.)

El Sr. Sagasta ha estado en Palacio conferenciando con la Regente.

De esta entrevista se cree que saldrá encargado de formar Gabinete.

Los ministeriales están muy mal impresionados.

Madrid 2 (3'18 t.)

Acaba de salir el Sr. Sagasta de Palacio.

S. M. la Reina le ha encargado la formación del Gabinete.

Hoy se reunirán los prohombres del partido liberal.

Se cree que el nuevo gabinete jurará mañana.

Hay gran animación en los círculos liberales.

Badajoz.—Tip. "La Minerva Extremeña."